



FIESTA DE LA TRINIDAD

15 junio '25 – Ciclo C



AMOR COMPARTIDO



AMBIENTACIÓN

Hoy celebramos el misterio de la **Santísima Trinidad**: Dios no es alguien solitario, es **amor compartido**, es **familia**, es **comunión**. Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas que nos invitan a vivir en ese mismo amor. También hoy, la Iglesia recuerda con gratitud a quienes dedican su vida a la **oración**: monjas y monjes que, en el silencio, **contemplan a Dios** y **oran por todos**. Ellos nos recuerdan que la oración es parte esencial de la vida cristiana.

Que esta celebración nos ayude a **vivir con más amor, más escucha y más fe**, unidos al Dios que siempre camina a nuestro lado.

CANTO. BENEDICTA SIT – JULIANO RAVANELLO

<https://youtu.be/trmvKjTCUd0?si=WIQ5Jyl5EbOQGCVx>

EVANGELIO – Juan 16, 12-15

"Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir. El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. "

Para profundizar la Palabra hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Prov 8, 22-31. Para evocar la indecible transcendencia de la sabiduría divina, el autor del libro de los Proverbios personaliza este atributo, sin negar el estricto monoteísmo bíblico. Se puede aplicar a una persona bien determinada y bien concreta a la cual le conviene perfectamente.

Salmo 8. En el corazón de la nueva creación, en Cristo, el hombre redescubre su grandeza divina.

Rom 5,1-5. La salvación es un don de Dios obtenido no a través de las obras sino por la fe en Cristo y gracias a la presencia en nosotros del Espíritu. La intervención de las Personas divinas en lo que se llama «la economía de la salvación», se encuentre enunciada aquí de manera explícita: todo viene del Padre, por el Hijo, en el Espíritu, es la prueba de amor de Dios en el corazón humano.

Jn 16,11-15. Jesús revela aquí la intimidad de la Trinidad, misterio en el cual, él mismo nos introduce. Pero para percibir ese misterio de amor y de comunión, es preciso que estemos de acuerdo con él, es indispensable que nosotros mismos seamos fuego brillante de amor y de comunión. Lo que Jesús nos dice en este evangelio, entre otras cosas, es que el Espíritu de Dios, su fuego, va a venir a nosotros y habitará en nuestro interior. Hemos de tener presente que nos encontramos aún en el contexto de la última cena del Jueves Santo: Jesús se despidió de sus discípulos y los prepara a

vivir los acontecimientos que se avecinan. Les revela casi todo su misterio, pero hay cosas que no pueden comprender todavía: “Tendría que deciros muchas más cosas, pero, de momento, nos tenéis la fuerza necesaria para soportarlas” La historia de la humanidad, como toda historia humana, es la historia de un largo camino. De la misma manera que nosotros, padres y educadores, acompañamos aquellos que nos son confiados para ayudarles en su despertar progresivo, Dios acompaña la humanidad en su largo caminar. Así es, a lo largo de la historia bíblica, Dios se reveló progresivamente a su pueblo: y solamente, poco a poco, el pueblo elegido abandonó sus creencias espontáneas para descubrir, cada vez mejor, el verdadero rostro de Dios. Pero esto no es todo: la prueba, consiste en la dificultad de los propios discípulos de Jesús en reconocerlo como Mesías ya que la imagen que se habían hecho de él era completamente diferente. Último detalle a tener en cuenta: «El que va a venir, os lo explicará todo». No esperemos revelaciones propias de visionarios... Aquí se trata de algo mucho más grande: Aquí es cuestión del gran proyecto de Dios que se realiza en la historia humana. Este es el Espíritu que nos habita para siempre y que nos infunde también toda la audacia necesaria para la misión. ¡Estamos pues, lejos de un saber intelectual! ¡De lo que se trata aquí, es que somos invitados a la intimidad misma de Dios! En el fondo, cuando celebramos la Fiesta de la Trinidad, no contemplamos de lejos un misterio impenetrable, sino que celebramos ya la gran fiesta del fin de los tiempos: la fiesta de la entrada de la humanidad en la Casa de Dios.

Pistas para la oración

- ¿Qué significa la Trinidad en nuestra vida?
- Lo compartimos con Jesús.
- ¿Cómo podemos manifestar como comunidad, parroquia... la experiencia de que Dios es comunidad?



MÚSICA AMBIENTAL.

TU SEI SORGENTE VIVA - TAIZÉ

<https://youtu.be/NM3HIoq-Tv8?si=IZYvznkwCFItfmox>

DIOS CONMIGO

Dios es amor, es comunión,
tres personas, solo un corazón.
Padre, Hijo y Espíritu fiel,
un solo Dios, amigo, compañero.

No es un misterio solo
para pensar,
es referencia, para amar y actuar.
Donde hay ternura,
justicia y perdón,
ahí está Dios conmigo
con nosotros.

El Padre nos cuida
desde siempre,
nos llama, nos nombra.
Es fuerza tranquila,
es puro querer,
es quien nos enseña
y nos hace renacer.

Jesús, Hijo,
camina a nuestro lado,
comparte nuestros gozos y
llantos.
Es el rostro humano de Dios,
y nos regala su cruz y su voz.

El Espíritu sopla donde quiere ir,
nos anima a confiar, a servir.
Es fuego interior,
es luz en el andar,
es la alegría en el amar.

Tres en uno, unidos en amor,
Dios comunidad, eterno Padre.
No camina solo, se da sin cesar,
nos invita a estar.

En lo cotidiano se deja ver,
en el gesto amable, en el pan.
En cada persona, en cada rincón,
su amor es melodía de fondo.

Cuando perdono,
cuando comparto,
cuando levanto al que está caído,
la Trinidad vive también en mí,
y su alegría se expresa en mí.

Gracias, Señor,
por ser comunión,
por enseñarnos a soñar,
vivir siempre amando y
recreando,
uniendo siempre, comunizando.

CANTO. HIMNO DE LA TRINIDAD – CRISTÓBAL FONES

<https://youtu.be/BAK-tQ99LFE?si=ViwwhMXV7jqHmWtf>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

